

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL

La Gaceta de ayer publica un decreto de 10 de Mayo en que se declara caducada la autorización que por real decreto de 6 de Abril de 1834 se concedió a D. Isidro López y consocios, para construir en la provincia de Ciudad Real dos cauces de riego derivados del río Guadiana, con la denominación de *Canal del príncipe de Asturias*. D. Alfonso, quedando con arreglo a lo prescrito en la condición 15 del pliego aprobado para el otorgamiento de esta concesión de propiedad del Estado el proyecto que presentó la empresa para la ejecución de las obras.

Por orden del ministerio de la Guerra se concede al sargento segundo de la Guardia civil Francisco Mesquero Martínez, el empleo de sargento primero de ejército; la cruz de plata del Mérito militar rojo, pensionada con 2 pesetas 50 céntimos mensuales, al guardia Manuel López, la cruz sencilla a los de la propia clase, Jacinto Izquierdo García y José Romero; y la cruz de primera clase de la misma orden al alcalde de Balchita, por servicios prestados contra los carlistas en aquella villa.

La Gaceta de hoy publica un orden del mismo ministerio concediendo las siguientes gracias a los oficiales e individuos de tropa del octavo tercio de la Guardia civil por servicios prestados contra los carlistas en la Granja de San Pedro, provincia de Zaragoza.

Al teniente coronel capitán D. Juan Perruca Ibañez, se le concede el empleo de comandante de ejército. Al capitán teniente D. Ambrosio Cabeza y Biscarri, se le concede el empleo de capitán de ejército. Al sargento segundo Saturnino Sebastián Acero, se le concede el empleo de sargento primero de ejército. Al sargento segundo graduado cabo primero Ignacio Amor Lebrado, se le concede el empleo de sargento segundo de ejército. A los guardias sueltos Jorge Lavieja Garate y José Loria Nieto, cruz de plata del Mérito militar pensionada con 7 pesetas 50 céntimos mensuales.

CÓRTESES.

SENADO.

SESION DEL DIA 14 DE MAYO DE 1872.

Abierta a las tres menos veinte minutos, bajo la presidencia del Sr. San Cruz, se dió lectura del acta de la anterior, que fué aprobada.

El Sr. PUERMA Y OR expondrá una interpelección al ministro de la Guerra sobre el envío de tropas a Cuba, y atacó duramente al general Bassols, que era entonces ministro de la Guerra, por haber sorteado solo veinte batallones en lugar de ciento, para reunir las fuerzas mandadas. Añadió también que se dió el triste espectáculo de que fueran recompensados los oficiales que marchaban voluntariamente, mientras que iban sin ninguna recompensa los que les había tocado aquella suerte.

El señor ministro de la GUERRA contestó al Sr. Puerma, diciendo que estaba conforme con todo lo que había hecho y dispuesto el entonces ministro de la Guerra Sr. Bassols.

El Sr. BASSOLS dijo que se habían elegido los cazadores era porque el Gobierno había creído que esta fuerza llenaría mejor los deseos de todos, y que si no se habían repartido recompensas era porque las referidas fuerzas no iban por seis años, sino quizás por un mes ó por dos.

Rectificaron los Sres. Puerma y ministro de la Guerra, y Bassols.

Entrando en el orden del día, el Sr. Auriolles hizo uso de la palabra para impugnar la emienda presentada por el Sr. Eraso al mensaje de la Corona.

El orador trató de rebatir los argumentos del Sr. Eraso, diciendo de paso que al poco gusto de los que censuraban el discurso de la Corona, al llamarse progresistas-democráticos radicales.

El Sr. Solaure: ¿Y Vds. cómo se llaman? Defendió al Gobierno de los ataques que le había dirigido el orador radical, asegurando formalmente que no habían existido en las pasadas elecciones los atropellos, coacciones y violencias que de tanto uso se había hecho después por las oposiciones.

El Sr. CARRAMOLINO pidió la palabra para rectificar, pero habiendo empezado a tratar de su emienda, que ya había retirado, el señor presidente le indicó que no podía continuar en el uso de la palabra.

Rectificaron los Sres. Auriolles y Carramolino. El Sr. ERASO rectificó, contestando a algunos cargos que le había dirigido el Sr. Auriolles.

Dada lectura por uno de los secretarios de la emienda del Sr. Eraso, no se tomó en consideración.

Después se dió lectura del dictamen de la comisión al mensaje de la corona.

El Sr. HERRERO (D. Sabino) pidió la palabra en contra, empezando por hacer la historia de todas las gacetas que habían existido desde la revolución en las tendencias que se habían dibujado siempre en los partidos que habían contribuido a la revolución a marchar separadamente.

Hizo la historia del partido radical, su conducta en el corto período de su administración y las manifestaciones que a su caída se hicieron, lo que demostraba de una manera elocuente que es el partido en quien tiene más confianza el país.

(Murmillos en la extrema derecha. Aprobación en los bancos de la izquierda.)

Habiendo transcurrido las horas de reglamento, se fijó el orden del día para pasado mañana: discusiones pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO.

SESION DEL DIA 14 DE MAYO DE 1872.

Abierta a las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, fué aprobada el acta anterior.

Después de algunas preguntas de escaso interés, el Sr. Sanromá reclama un estado de las fuerzas de mar y tierra de las provincias de Ultramar, y además una nota circunstanciada del expediente instruido para una subasta de tabacos recientemente celebrada.

El Sr. LAFFITE pregunta al Gobierno si tiene noticia de lo ocurrido en Sevilla con motivo del nombramiento de senadores.

El ministro de FOMENTO dice que nada sabe; que lo que resulta constará en las actas de los senadores de aquella provincia.

El Sr. FERNANDEZ de las Cuevas presenta unos documentos referentes a las actas de Estepa.

El Sr. RIVERA se queja de la conducta del gobernador de Logroño, por haber separado a varios ayuntamientos.

El ministro de la GOBERNACION dice que, existiendo algunos ayuntamientos carlistas, atendidas las circunstancias, ha creído conveniente la separación de algunos alcaldes, y no sabe si esto habrá sucedido en Logroño.

El Sr. RIVERA rectificó, contestando que los concejales separados en Logroño eran muy liberales, y anuncia una interpelección sobre estos hechos.

El Sr. GARCIA SAN MIGUEL hace una pregunta análoga referente a la provincia de Oviedo, que fué contestada por el ministro de la Gobernación, diciendo que ignoraba lo ocurrido en aquella provincia. El Sr. San Miguel anuncia una interpelección sobre este objeto.

El Sr. LAFFITE anuncia una interpelección relativa a sucesos que han tenido lugar en Sevilla.

El ministro de la GOBERNACION dice que está dispuesto a contestarla inmediatamente; en su virtud y después de darse cuenta del despacho ordinario, usó de la palabra el Sr. Laffite, manifestando los abusos cometidos en la provincia de Sevilla por aquellas autoridades con el pretexto de conservar el orden.

Crítica la política general del Gobierno, el que dice que falla a todos los deberes y compromete la tranquilidad y la honra del país.

Censura la conducta del gobernador de Sevilla, que ha alarmado a la población diciendo que existen 6.000 internacionalistas que ya tienen señaladas las casas que han de quemar, y con tales noticias llevó un pánico y un temor a todos para justificar de ese modo las medidas arbitrarias que toman las autoridades, perturbando y engañando al país.

Se dice defensor de los fueros de Sevilla, villanamente ultrajados.

Censura las elecciones de Sevilla, y dice que se cometieron en ellas grandísimos abusos quitando el voto a infinidad de electores.

Concluye excitando al Gobierno para que se aparte de la política mezquina y pequeña, y procure que en Sevilla las autoridades cumplan mejor con su misión, y si así no lo hace, le exigirá la responsabilidad por sus actos.

El presidente del CONSEJO DE MINISTROS contestó que si cuando estaba en correspondencia diaria el Sr. Laffite con él, le hubiese dicho lo que ocurría en Sevilla, se habría remediado.

Se manifiesta extraño de la conducta del señor Laffite, pues que ha salido diputado porque los electores lo han votado como amigo del Gobierno y después se presenta de oposición. Niega el que el gobernador de Sevilla haya propalado rumores inexactos.

El Sr. Sagasta añadió que los electores que habían dado sus votos al Sr. Laffite, ó eran muy inocentes ó se habrían de llamar a engaño después de conocer el discurso de furibunda oposición por él pronunciado.

Lamentó que el Sr. Laffite no le hubiese anticipado la noticia de la interpelección privadamente, evitándole así la sorpresa que le había proporcionado, tanto mayor si se tienen en cuenta los vínculos de amistad que entre ambos habían existido.

El Sr. LAFFITE rectificó, exponiendo entre los argumentos de más fuerza, que el sistema de elecciones empleados últimamente en Sevilla ha hecho que se retraigan, y que se retraigan para siempre, las clases así populares como conservadoras, que se hallaban perfectamente dispuestas a sostener las instituciones revolucionarias.

Rechazó enérgicamente una retención del presidente del Consejo, pidiendo a éste que contestara si le había dispensado favores de alguna clase y si le debe otra cosa que el afecto de la amistad.

El Sr. GARRIDO (D. Manuel) usó de la palabra para sostener que el Sr. Laffite debe el haber triunfado dos veces en Huelva al Sr. Garrido, no al orador, y le retó a que dimita el cargo de diputado, pues tiene la seguridad de que no volverá a ser elegido.

El Sr. LAFFITE contestó que si bien la persona aludida le apoyó en la primera elección por que salió diputado, no así en la última, en que le hizo una poderosa oposición.

Rectificó brevemente el Sr. Garrido Herrera.

El Sr. LOPEZ pronunció uno de esos discursos que tienen el privilegio de mantener en constante hilaridad a la Cámara.

La síntesis está reducida a decir que el Sr. Laffite no ha debido ocupar la atención del Congreso con cuestión tan trivial como las elecciones de Sevilla.

El Sr. CANDAU aludido por el Sr. Laffite, dijo que sentía hallarse enfermo, pues hacía dos horas que estaba impaciente por contestar palabra por palabra a las afirmaciones, casi todas calumniosas, según el orador, del Sr. Laffite.

Defendió a las autoridades de Sevilla de los cargos que les había dirigido el Sr. Laffite.

Rechazó la calificación de caóticos que decía haber sido empleada por dicho señor contra el orador y también contra el Sr. Garrido, diciendo que no es Antalcida el país del caciquismo, porque hay allí centenares de contribuyentes que pagan cuantiosas contribuciones, circunstancia que, en efecto, no favorece al caciquismo en aquellas provincias.

Después se extendió considerablemente, dando lectura a varios telegramas y refiriendo varias conversaciones para probar que el Sr. Laffite se había declarado adversario del Gobierno porque este no había apoyado la candidatura para senador de su señor padre.

Rectificó el Sr. Laffite, y también muy brevemente el Sr. Cazorro, para contestar a una alusión.

Habiendo transcurrido las horas de reglamento, se levantó la sesión a las seis y cuarto.

PARTE EXTRANJERA.

Al pánico que por un momento ha reinado en Inglaterra por haberse dicho que los Estados Unidos mantenían todas sus reclamaciones referentes al *Alabama*, ha sucedido cierta confianza, fundada en el rumor bastante acreditado de que dicha república se prestará a las exigencias de

la segunda nación que no puede prestar su asentimiento a las condiciones impuestas por aquella. Sin embargo, no ha llegado aun ningún documento oficial que garantice esta confianza.

El Gobierno inglés ha tomado ya posesión de las colonias holandesas de la costa de Guinea, que adquirió por el tratado de 17 de Febrero de este año. La capital de estas colonias, llamada Elmina, lo va a ser de todas las posesiones del golfo de Guinea.

El Obispo de Metz se ha negado a prestar juramento al emperador de Alemania. A causa de esta negativa ha perdido sus temporalidades.

La Gaceta d'Italia trae el siguiente significativo párrafo tomado de una correspondencia de Berlín:

«Aquí se desea, hasta por los mayores demócratas, que el rey se ocupe en los negocios de Estado, y no en otros menos santos. Acor a de esto he oído contar muchas historias que en Berlín se llaman los puntos negros de la corte italiana.»

Las fiestas de la Dancella de Orleans han sido este año muy brillantes en la ciudad que lleva su nombre, y que el año último estaba ocupada por el extranjero vencedor. Pero ¿dónde encontrar las virtudes y el heroísmo de Juana de Arco en la Francia de nuestros días? pregunta un periódico.

El liberalismo ha dado buena cuenta de esas virtudes, le contestaremos nosotros.

La política ha hecho un campo de pugilato del proceso del mariscal Bazaine. En tanto que los republicanos personifican en él la causa del imperio para hacerle blanco de sus diatribas, los imperialistas le hacen objeto de sus simpatías.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE MAYO DE 1872.

Con frecuencia hemos hablado del Sínodo diocesano convocado por el venerable y sabio Obispo de Jaén. Teníamos noticias de su preparación y de las circunstancias que concurrían favorables a los designios del eminente Prelado y al buen éxito de este suceso que es verdadero acontecimiento, dadas las condiciones presentes de la Iglesia y del Estado.

A hora muy avanzada recibimos ayer el siguiente despacho teleográfico que con profunda satisfacción comunicamos a nuestros lectores:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

JAÉN, 15 de Mayo (a las dos de la tarde).

Acaba de abrirse el Sínodo diocesano con asistencia de las autoridades. El regocijo público es general.

EL OBISPO DE JAÉN.»

LA PESTE MORAL.

(CONCLUSION.)

¿Qué pedimos, pues; a qué aspiramos los que, en nuestra humilde esfera de seglares, hemos tomado el noble empeño de proclamar como justa y necesaria la plena restauración de la soberanía social de Jesucristo?

Queremos, por ventura, establecer en las regiones sociales y políticas una oligarquía sacerdotal? ¿Pedimos siquiera que sean restituidas a la Iglesia sus antiguas riquezas, ni los privilegios que, como *clase social*, gozó el Clero en las edades pasadas? No.

Nosotros no pedimos para la Iglesia sino lo que ella misma pide: justicia y libertad.

Justicia y libertad. Que se deje, en fin, de aplicar a la Iglesia el privilegio odioso de la desconfianza, de la expoliación, del escarnio. Que se le adjudique el beneficio de derecho natural, en cuya virtud cualquier asociación que cierta ó verosimilmente no usa de malos medios para un fin malo, tiene derecho a vivir y propagarse. Que se la dispense al menos aquella protección negativa en cuya virtud es libre todo hombre para ejercer su actividad propia, en todo cuanto no perturba el legítimo derecho social, ni lesiona el de otro hombre.

Pedimos que de una vez se ponga en claro si el Estado moderno reconoce ó no en la Iglesia una sociedad independiente con aquella independencia, cuando menos, que el Estado reconoce en cualquier partido político de los que llama *legales*; ó si considera a la sociedad católica como una especie de conspicienda permanente contra la seguridad del Estado ó contra la moral pública.

Porque si sucede esto último, sobremos de una vez que el Estado se ha hecho decidida y totalmente pagano, y los católicos nos disponemos a sostener aquella antigua guerra a muerte, cuyas armas eran, de parte de los gentiles el hierro y el fuego, de parte de los fieles la confesión y el martirio.

Pero si se reconoce siquiera en la sociedad católica aquel derecho a vivir y obrar en su esfera propia, que por ley natural no puede negarse a una academia científica ó literaria, ó a una compañía de seguros contra incendios, pide la razón y pide la justicia que se la deje libremente ejercer aquellos actos que, considerada meramente como un hecho histórico, ha ejercido en la sucesión de los siglos sin lesionar jamás derecho alguno individual ni social.

Es menester dejarla enseñar libremente su doctrina, administrar libremente sus Sacramentos, erigir libremente su gerarquía, manifestar libremente sus ritos y ceremonias, fundar y dirigir libremente sus institutos de

piEDAD y de caridad, construir libremente sus templos y respetar su propiedad legítimamente adquirida.

Es menester reprimir a quien quiera que la perturbe en el ejercicio de estas funciones y en el uso de estos derechos, y no expedir contra ella patentes de impunidad.

Es menester dejar a la muchedumbre de sus fieles comunicar libremente con sus ministros y pastores, desde el último rector de su feligresía hasta el Pastor Supremo a quien ellos veneran como Vicario de Jesucristo y obedecen como Soberano espiritual.

Es menester cumplir para con este Soberano las leyes más elementales del derecho de gentes, restituyéndole íntegra la soberanía temporal de que ha sido bárbaramente despojado, soberanía por cierto la más incontestablemente legítima que existe sobre la faz de la tierra.

Como sociedad constituida en la tierra y en el tiempo, bien que para fines ultraterrenos y no temporales, gozó la Iglesia de bienes materiales legítimamente adquiridos, que le fueron injustamente arrebatados. Por consecuencia, si se ha de respetar para con ellos la plenitud del derecho natural, civil y político (notese que no hablamos ahora de un derecho *divino*), es necesario satisfacer, primeramente, a la *justicia* reconociendo sin reservas ni disculpas que fué injustamente despojada; y luego es necesario satisfacer a la *equidad* y al *decoro* entregándole puntualmente, para que los administradores con pleno derecho de propiedad, aquella porción de bienes de su antigua pertenencia que ella ha consentido caritativamente en recibir como indemnización, y que el Estado ha prometido restituirla sin mermas ni erogaciones.

Notese, repitámoslo, que al pedir todo esto para la Iglesia, no pedimos sino lo que se la debe por derecho natural y de gentes, por derecho político y civil, porque aun después de haberla pagado todo eso que se la debe por puro derecho humano, todavía para satisfacerla íntegramente, es menester darle lo que se la debe por derecho divino. Y aun es claro de suyo que solo cuando esto último se la dé, habrá sido reconocida y acatada la soberanía social de Jesucristo.

En efecto, de que la Iglesia ni quiera ni pida el imperio, no se sigue que para satisfacerla íntegramente baste respetar en ella la libertad debida por el derecho común a cualquier sociedad humana, sino que es menester además reconocer eficazmente sus notas especiales y características, entre las cuales es primera y fundamental la de ser sociedad instituida directa ó inmediatamente por el mismo Dios para regir con autoridad suprema, en la tierra y en el tiempo, el orden moral, y por consiguiente, para ser maestro infalible y juez inapelable en todas las esferas morales de la actividad humana, y por consiguiente, no solo en la conciencia de cada hombre, sino en todo el organismo *interno* de la vida social.

Así hay que reconocer a la Iglesia para conformarse a la voluntad y al designio de su divino fundador. Todo el que no está con ella, sea individuo, sea sociedad, está necesariamente *contra ella*, y todo el que está *contra ella*, está contra Jesucristo, y por consiguiente contra Dios.

No basta, pues, por ejemplo, dejar libremente a la Iglesia administrar el sacramento del Matrimonio; no basta reconocer siquiera validez legal al matrimonio canónico, sino que es necesario no tener por constituida la *familia*, sino cuando lo esté canónicamente.

No basta que el Estado reconozca en la Iglesia personalidad civil; no basta que se abstenga de perturbarla en el libre ejercicio de su sagrado ministerio, sino que está obligado a proclamar socialmente los títulos divinos de su legitimidad, y a recibir de ella las normas supremas del orden político *interno*, y a no conculcarlas de modo alguno en el ejercicio de las funciones y atribuciones propias del Estado, que son las relativas al orden político material ó *externo*.

Más claro: la soberanía social de Jesucristo, base y condición necesarias al orden social perfecto, no existe sino allí donde la *potestad espiritual de la Iglesia y la potestad temporal del Estado, se hallan unidas SIN confundirse, distintas SIN separarse*.

Si ahora se nos preguntase qué hacer cuando quiera que sobre las condiciones ó términos de esa *unión y distinción*, entre las dos potestades, surgieren dudas ó conflictos, la respuesta es fácil. O esas dudas, y los conflictos consiguientes, versan sobre puntos de hecho ó sobre puntos de derecho. Si lo primero, busque *sinceramente* el Estado la verdad, busque de acuerdo con la Iglesia, y de cien veces noventa la hallará; y cuando no pudiera hallar la verdad sobre el punto de hecho controvertido, estatuya de acuerdo con la Iglesia la solución conveniente. Si lo segundo, si el punto controvertido fuese exclusivamente de derecho, al maestro infalible de la doctrina moral, al Vicario de Jesucristo, soberano del orden moral en la tierra y en el tiempo, compete la decisión suprema....

¿Os parece *durus hic sermo*? Pues estais tocados de la peste; ó la corriente liberal ó la corriente cesariana han perturbado vuestra inteligencia, ó han malignado vuestro corazón, ó han debilitado vuestra fé. Poneos en cura.

Y despachaos a ponerlos. Porque en el trance a que ha llegado la sociedad contemporánea, sólo con esa doctrina *íntegra* puede salvarse, y sin ella todo va decayendo muy claro que tiene que perderse, y muy pronto.

SUBLEVACION CARLISTA.

Pocas noticias hay de la insurrección, porque anoche y esta mañana no se ha publicado casi ninguno de los periódicos de Madrid, con motivo de la festividad de San Isidro. La *Correspondencia* y el *Diario del Pueblo* son los únicos periódicos de la noche que han llegado a nuestras manos. En el primero de ellos encontramos las siguientes noticias:

«Hoy se ha dicho en un círculo de carlistas que si de la acción que se espera tenga lugar en Durango salieran mal los partidarios de D. Carlos, prepararian otra en Navarra, para lo cual estaban reuniéndose ya las fuerzas, y si de esta también salieran derrotados, se retirarían a sus casas, pues en la próxima estación de verano no convenia a las provincias estar sobre las armas.

Nuestro corresponsal de Villanueva de la Serena nos dice que, como era de temer, y se estaba pronosticando hace días, el 13 por la noche salió por diferentes puntos una partida que se formó en las inmediaciones, al mando del antiguo cabecilla Chiscano, conocido en aquella provincia, en las de Toledo y la Mancha, por sus conocimientos y prácticas en el terreno, en donde hizo las dos campañas anteriores en favor de Carlos V y VI.

«En este momento, añade, me escriben de Madrid y otros puntos, asegurando que dicha partida, con escopetas de dos cañones y muy buenos caballos, recorre los pueblos que quiere, sin que nadie se le oponga. Si el Gobierno no manda a esta provincia fuerzas suficientes para que al menos persiga a esta partida, no es dudoso que se fomentará considerablemente.»

—No se ha confirmado la noticia de haber sido herido D. Carlos Calderón, ayudante del Pretendiente. Ayer hubo un telegrama en que se dice que está sin novedad.

—Ayer no había comunicación telegráfica con Bilbao; pero ya parece que se ha restablecido. Los correos siguen llegando, aunque con alguna interrupción de cuando en cuando.

—Dícese que los carlistas de Vizcaya esquivarán por cuantos medios les sea posible, todo encuentro con el ejército que los persigue.

—La partida levantada en Cáceres no se apoderó de los fondos del Estado, de la administración de D. Benito, como ayer se creyó, sino de las cajas, pueblo mucho menos importante.

—Un despacho de Perpiñan asegura que las tropas francesas están acantonadas principalmente en la parte de Perpiñan para desarmar a los carlistas que entran en Francia. Se han dado órdenes a todas las autoridades de la frontera, para que detengan a D. Carlos y se les han repartido fotografías del pretendiente.

—Hasta la hora de entrar en prensa nuestro número de provincias no se ha recibido ninguna otra noticia de la facción carlista.

El *Diario del Pueblo* dice:

«La partida carlista de Peralta y Perla, de 300 hombres, está cerca de Pamplona, cortando los telegramas é interceptando las vías férreas, con lo cual tienen incomunicada a dicha capital.

—Las tres compañías del regimiento de Asturias que salieron ayer, parece que han ido a relevar la columna que estaba en Despeñaperros, a fin de que esta se interne en los montes de Toledo en persecución de la partida carlista que dijimos ayer había aparecido.

—De Villafranca (Barcelona) nos dicen que el 12 por la mañana se tuvo noticia de que en el vecino pueblo de San Martín Surroca acababa de entrar una partida carlista de 141 armados, los 15 con trabucos, mandados al parecer por el Cadireiro y el Masachs. Pagaron lo que compraron y salieron al poco rato diciéndose que iban a juntarse con Castells. La partida parece que llevaba un herido.

—En el tren de viajeros del 11 han llegado a Pamplona los 17 heridos de la acción de Orcoy, paisanos y soldados, 5 de los cuales van en gravísimo estado. La *Internacional* para el socorro de los heridos les ha preparado una comovedora recepción, obsequiándoles con esquisitez delicada. En el tren han sido conducidos con toda la posible comodidad: sobre una espesa capa de paja derramada en los coches desprovistos de asientos para que formasen salon, había colocados abundantes y buenos colchones.

—Nos escriben de Tarragona que las partidas de Valls forman ya dos batallones organizados. De Montblanc se han fugado varios mozos para unirse a la facción, y los voluntarios han entregado las armas por no creerse suficientes para resistir al enemigo. Se dice que Valls tiene dinero y paga con regularidad a sus tropas.

—Nos dicen de Rivedevilles el 12:

«A eso de la una de la tarde desde esta villa se oía perfectamente un gran tirote, notándose entre un continuo fuego granado, por espacio de una hora, algunas fuertes descargas. Averiguado el hecho por medio de un testigo ocular, hemos sabido que la partida Masachs de Igualada, y la de Cadireiro, fuertes las dos de unos 300 hombres, habían esperado una columna que procedente de Piera iba en su persecución. Se dice que los primeros llevaron la mejor parte, protegidos por la escabrosidad del terreno, teatro de la refriega, ó sea en la Freixanada, distante una hora poco menos de esta villa.»

—Ayer tarde han sido remitidas al ejército del Norte 9,000 pares de alpargatas.

Para nuestro suplemento de ayer teníamos preparadas las siguientes noticias que, por falta de espacio no pudimos insertar.

La *Epoca* dice:

«Una carta de Pamplona dice que los restos de las facciones de Navarra son los acudidos por Peralta y D. José Perla, notario de Corella, que viste uniforme de coronel, los cuales van al frente de unos 300 hombres, que indudablemente, de cuantos sublevados ha habido en Navarra, son los de mejor posición, y fueron los que en el Carrascal y estación de Biurrun cortaron la vía férrea y destruyeron el telégrafo. Esta partida continúa cerca de Campanas, y no será extraño que mientras permanezca tan cerca de la línea, procure tenerla interceptada. Además, heridos en su amor propio los ribereños por los apóstrofes que se les dirigen de no haber respondido a su compromiso, hay noticias de que en las dos últimas noches han desaparecido algunos de Tudela y otros pueblos de su distrito, dirigiéndose a las despobladas y estensas bardenas.»

La ciudad de Tolosa ha estado completamente abandonada por las tropas hasta el punto de no tener ni un soldado para su defensa, durante los ocho días que preceden al 11 del presente, á pesar de encontrarse las partidas á 3 kilómetros de dicha población. Afortunadamente las facciones Recondo, Amilibia y otras varias quisieron, mas bien que entrar en Tolosa, lo cual les hubiera sido fácil, tomar posiciones ventajosas en Isasain...

En la noche del 10 se presentaron en Leiza unos 630 carlistas, tomando el pueblo sin resistencia por parte de los vecinos; pero se vieron precisados á desalojarle por la proximidad de tres columnas del ejército de operaciones. Entonces trataron de pasar á las provincias vascas, siéndoles imposible por la crecida del río que los separa, y por haber tomado nuestros soldados los puentes, en cuyo caso se vieron precisados á capitular.

El general en jefe indultó, no solo á estos, sino á todos los facciosos de las provincias; pero ellos, lejos de retirarse á sus casas, se organizaron nuevamente el día 11, sacaron de Oñate y los caseríos inmediatos unos 400 hombres, desarmaron la milicia civil de este punto y la restante de la provincia ha entregado sus armas, dejándola á disposición de los carlistas.

Este último hecho que denuncie la carta, es de suma gravedad y trascendencia; el general Serrano debe tomar algunas medidas para evitar la repetición de actos semejantes, procurando inutilizar á los facciosos que se entreguen, mientras dura la insurrección, y guardando las poblaciones para que no queden á merced de las partidas.

Triste es, ciertamente, el estado de la ciudad de Tolosa y pueblos limítrofes que no cuentan ya ni aun con la milicia civil, que ha presentado sus armas en vista del abandono en que la tienen los jefes y autoridades del territorio.

De *La Esperanza* tomamos lo que sigue:

«Un amigo nuestro, por cierto liberal, nos ha facilitado copia de la siguiente carta, que con fecha 8 le han escrito de Bilbao:

«Querido primo: No puedes figurarte cómo estamos en esta con la insurrección. Ayer salieron tropas á batir á los carlistas, pero fueron atacadas por más de cinco mil, que les cortaron la retirada, causándoles grandes pérdidas, obligándoles á refugiarse en un pueblito para esperar refuerzos, que salieron de Bilbao.

Se dice que á consecuencia de esta retirada se pasaron á los carlistas dos compañías de Luchana, 10 ó 12 guardias civiles y más de 20 migueletes. Las autoridades están poseídas de tal miedo, que no dejan solos á los guardias de las puestas por temor de que se pasen, y mezclan la tropa con los voluntarios.

En esta provincia dices que hay 12 batallones organizados y muy bien armados, y más de 200 soldados de caballería con oficiales de reemplazo.

En Alava también hay mucha gente con buenos jefes, y en Navarra, según decían ayer, estaba la insurrección mucho mayor que el primer día y llenos de entusiasmo.

En esta se dice que en las cuatro provincias pasan de veinticuatro mil hombres los que hay en campaña.

D. Carlos juró el 5 los fueros en Guernica en medio del mayor entusiasmo. Dices que Elío se dirige á esta provincia con seis mil hombres. No te puedes figurar el miedo que hay entre los voluntarios. Los que salieron de aquí perdieron dos cañones chicos de campaña.

Hasta aquí la carta, de la cual no queremos entresacar otras curiosas noticias que contiene.

—Esta tarde se ha dicho que los partes graves recibidos por el Gobierno, á que se refiere *El Imparcial* de esta mañana, dan cuenta de la derrota que han sufrido las tropas del Gobierno en *Tarazona*. En su consecuencia salieron fuerzas de Barcelona; y según se ha dicho, se notaron en la capital del principado síntomas de que pudiera alterarse gravemente el orden público.

Hé aquí las noticias que hoy publica la *Gaceta*:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe manifiesta con fecha 14 de este Zorzoza que siguiendo el movimiento comprendido desde Vergara, marchó anteayer la división Letona por Eibar y la cuesta de Ermita á caer sobre Durango, verificando el su marcha al mismo punto por el puerto de Elgeta con la división Acosta y la primera brigada de la tercera división. Sólo la vanguardia de la división Letona ha llegado á ver algunos carlistas, que disparando sus armas huyeron precipitadamente, y por las noticias adquiridas acerca de la facción se sabe que se ha fraccionado en distintas direcciones, suponiéndoseles hacia Zorzoza, Villaro y Dima.

La división Letona y el general en jefe han marchado hacia los puntos indicados, llegando este en la tarde del 14 á Zorzoza; habiéndose puesto seguidamente en comunicación con el general Lesca que se halla en Bilbao.

El capitán general de las Provincias Vascongadas desde Vitoria participó ayer que, según noticias de algunos viajeros, el día anterior tuvo lugar un choque en Mahara, resultando muerto el cabecilla Ayustuy.

El general Moriones participa que la facción Carasa se ha corrido hacia San Vicente, y que la persigue dirigiéndose á Orbeo (Alava).

Los presentados en Navarra desde los partes anteriores ascienden á 143, entre ellos 30 Curas y un comandante retirado.

Cataluña.—Manifiesta el capitán general que alcanzada la facción del Estudiante por la columna Mola, la dispersó, cogiéndola dos prisioneros; y que ha sido batida asimismo la de Valentín Otchen, haciéndola cinco prisioneros, uno de los cuales es el hermano del cabecilla. Continúan las presentaciones á indulto de facciosos de varias partidas.

Aragón.—Las partidas carlistas de Madrazo, Pinchas y Montañés siguen diseminadas, y se las persigue, habiéndolas apresado algunos caballos.

Otra partida de 16 hombres aparecida en Lanaja va perseguida por fuerzas que han salido al efecto de Barbastro y de Monzon.

Valencia.—Ayer llegaron á Cartagena los nueve prisioneros hechos el día anterior en la Rambla Salada (Múrcia), y entre los que se hallan D. Romualdo Martínez Vínale y don José Navarrete.

Castilla la Vieja.—No ha ocurrido otra novedad que la presentación á indulto en Laviana (Oviedo) de 14 carlistas procedentes de las partidas ya disueltas.

Birgos.—La facción Ramirez ha sido batida y dispersada por una columna, cogiéndola un prisionero.

Castilla la Nueva.—Una pequeña partida andaba anteayer por el término de Pedrosales, habiendo salido Guardia civil de Belmonte en su seguimiento.

En la provincia de Segovia recorren las inmediaciones de Cantolajas, Condemios y otros pueblos una facción, en cuya persecución salió de Riza una columna.

Extremadura.—La partida de Mirajadas ha tomado la dirección de Guadalupe.

El comandante general de Badajoz manifestó que el cabecilla Chicarro se ha fracturado una pierna y está oculto, habiéndose disuelto su partida y vuelto á sus casas los individuos de ella.

En los demás puntos de la Península no ocurre novedad.

En Cataluña toma mayores proporciones la sublevación, como se ve por las noticias que dan los periódicos del principado.

Con fecha 1.º escriben de Vendrell á *La Independencia* de Barcelona:

«Vaga por estas inmediaciones la partida levantada en la Bisbal del Panadés, habiéndose dicho que ayer se les unieron seis hombres más de dicho pueblo. Ayer por la tarde estuvieron en Albiñana, y el miércoles había unos veinte en el pueblo de Santa Oliva, distante tres cuartos de hora de Vendrell.

Ayer 9 del corriente los voluntarios de la libertad de Calafel y Belvey, distantes una hora de esta, vinieron á depositar las armas, por temor de que alguna partida carlista fuera á dichos pueblos y se las quitara, volviéndose luego á sus respectivos pueblos.

Los voluntarios de la libertad del pueblo de Masllorens hará unos ocho días que están aposentados y alojados en la cárcel de esta villa.

Dice la *Crónica de Cataluña*:

«Durante la penúltima madrugada se presentó en el Manso Tio, distante media hora de Tordera, una partida carlista de 70 hombres, prohibiendo salir á los habitantes de la casa hasta las cuatro de la tarde, en que se marcharon en dirección á Orsebiñá. Esta partida, según dicen en la misma que á las doce del día anterior estuvo en Caldas de Malavella, al mando del cabecilla Felipe Sabaté y segundo Costa. También estuvo en Tordera la facción Solibas, fuerte de 80 hombres, bien equipados.»

Leemos en *La Imprenta* de ayer:

«Durante la última noche, según se nos manifiesta, los francos de Cataluña han sorprendido en las inmediaciones de esta ciudad un grupo de gente armada, al parecer carlistas, haciendo algunos prisioneros, entre ellos el jefe.

—Esta mañana se aseguraba que ayer había tenido lugar cerca del pueblo de Seba un choque entre una columna de voluntarios de la libertad y una partida carlista, resultando algunos muertos y heridos, y retirándose los carlistas hacia lo más frágil de la montaña.»

Al *Diario de Barcelona* le dicen de Valderrobres:

«La partida carlista que dije á Vd. en mi última haberse levantado en Asó y Fatarella, ha recogido gente de otros pueblos, hasta el número de 120, y pernoctado en la noche última en la Masada de Vinals, término de Arnés, á unas cinco horas de esta villa: su movimiento indica querer penetrar en los puertos de Beceite: va capitaneada, según voces públicas, por un tal Pinol, vecino de Mora de Ebro, á quien acompaña un Cura de Flix.

Al amanecer de hoy ha salido de aquí en persecución de dicha facción el señor brigadier Velarde, con una fuerte columna compuesta de Guardia civil, carabineros é infantería del ejército y caballería, en combinación con otras columnas que desde Cataluña la persiguen.»

A *La Independencia* escriben de Sabadell:

«El miércoles, á eso de las seis de la tarde, empezaron á afuir sublevados en la Barata, casa de campo distante cosa de una hora de Matadepera. Llegaron á reunirse unos 500, capitaneados por Castells. Dices que desde allí mandó este un oficial al comandante de la fuerza de Tarrasa, en el cual decía que a li le aguardaba asegurado que el alcalde de aquella villa contestó que él le aguardaba en Tarrasa. No sé exactamente lo que hay de cierto en esto; pero me consta que las comunicaciones en el indicado ó en otro sentido, han mediado.

Por lo demás, no pasa día sin que se deje de ver por esta comarca alguna que otra partida. Ayer, unos 30 insurrectos estuvieron en Rubí; á las seis y media de la tarde, unos 40 pasaban por la sierra de Puñolblanch, cerca de Can Parolla, casa solariega próxima á Tarrasa, mientras otra partida más numerosa seguía la misma dirección por el pie de la sierra, cerca de San Quirico, asegurándose que algunos entraron á beber en casa Punsich, y otra remontaba la Riera de las Arenas, creyéndose que las tres divisiones formaban una sola partida que se dirigía al ya citado pueblo de Matadepera.

Es seguro que la que fué á Rubí mandábala el llamado Muixi, vecino de dicha población: se ignora quiénes fuesen los jefes de las restantes.»

El mismo periódico publica una carta de Villafraña, fecha 13, que dice:

«Al escribir la presente, en esta hay una verdadera alarma, pues en menos de quince minutos no ha quedado una mujer en las plazas, ni menos niñas en los colegios. ¿Y todo por qué? Por haber el alcalde de esta recibido un oficial ó parte á casa de las nueve de esta mañana del alcalde de San Martín Surroca, distante de esta una legua, el cual le participaba que en dicho pueblo acababa de entrar una partida de 150 hombres, de los cuales 15 iban con trabucos, la mayor parte con carabinas, y los demás con escopetas, llevando á uno de los suyos herido, los cuales han pagado todo lo que han tomado en dicho pueblo, y que allí mismo han recibido de su mismo jefe (después de cambiar algunas monedas de oro) el plus á razón de ocho reales diarios, y que al poco tiempo se han despedido diciendo que iban á unirse con Castells. Todo esto es muy cierto; lo que no le aseguraré es el nombre del cabecilla, pues me han dicho que eran dos los jefes, el uno llamado el Cadiraire y otro llamado Masachs, de Igualada.

En esta hace muchos días que se ha puesto una guardia en el campanario y luego un reten en la casa de la villa y otro igual en el cuartel.»

La *Redención del Pueblo* de Reus, inserta varias cartas que no carecen de interés. Una de ellas es de Igualada, del 12, y dice así:

«Hoy á las cinco de la mañana ha salido la columna al mando del teniente coronel Sr. Aroz, en razón de saber que la partida carlista mandada por Nasarat compuesta de unos 200 hombres, había pernoctado en esos alrededores.

A las tres de la tarde la referida columna les ha alcanzado cerca de Capellades. A la hora que le escribo no le puedo dar pormenores, pues sobre este encuentro se hacen diversos comentarios todos opuestos entre sí; lo único que me consta, es que se han encontrado tres carlistas heridos y recogido algunas armas.

Aseguranme á última hora que otra de las partidas que vagan por los alrededores de Igualada se ha apoderado de la correspondencia oficial.

Continúan los vecinos, incluso el somatén, prestando los servicios de guardia.»

Otra es de Montblanch, del 13, y da las siguientes noticias:

«Sigue la alarma de manera que á las once y media de la noche de ayer cundió el rumor de que los carlistas querían á toda costa invadir esta población.

Un amigo mío me dice en este momento que ha visto dentro de esta á cuatro ó seis carlistas sublevados.

Algunos de los dispersos del día 11 (de la partida del Tuerto de la Ratera) en número de unos 80, se reunieron á las órdenes de los hermanos Cendrós y pasaron por cerca de esta villa en la madrugada de ayer en dirección á Figueras; diciéndoseles iban á engrosar las filas de la partida carlista mandada por el cabecilla Torres.

Con referencia á personas llegadas de Margalef, se sabe que anteayer pernoctaron en este pueblo las fuerzas sublevadas que manda D. Matías Valls, añadiendo algunos que si era su intento pasar el Ebro y reunirse con las partidas sublevadas en aquella ribera.

Aun cuando no damos entero crédito á ella, sí creemos en esta ciudad y con bastante insistencia, la noticia de que Cabrera había desembarcado entre San Carlos de la Rápita y Vinaroz. El haberse tomado por el Gobierno ciertas medidas de precaución por aquella parte y el relevo de D. Benito Ferrer, comandante militar de la plaza de Tortosa, hizo que algunos diesen la noticia como positiva.

En la mañana de ayer entraron en esta ciudad dos de las columnillas que recorrian los pueblos del Bajo Priorato.

Al *Diario de Barcelona* le escriben de Vich con fecha 13:

«Al día siguiente de haber llegado el brigadier Franch, marchó este con varias compañías de tropa, guardias civiles y voluntarios de la libertad hacia la parte de San Quirico, habiéndose antes esta columna dividido en dos secciones que siguieron diferente camino.

Quedó para custodiar la ciudad parte de un escuadrón de caballería, una compañía de tropa y otra de voluntarios. Cuando ayer por la tarde se tuvo noticia de que en la parte de Taradell se oía un tirote bastante regular, el señor gobernador se marchó precipitadamente hacia dicho lugar, llevándose la poca guarnición que nos quedaba.

A la hora en que escribo esta no ha vuelto todavía, y á pesar de no haber más que unas dos horas de Vich al lugar del encuentro de los carlistas, no sabemos aún de cierto la verdad del hecho: cada cual lo cuenta á su manera, aunque todos convienen en que ha habido algunas bajas. Tenemos, pues, con sentimiento nuestro, manchada de sangre la comarca de Vich.

Por la noche tuvimos paisanos armados haciendo guardia en casa de la ciudad.»

De la misma ciudad de Vich escriben á un periódico progresista de Barcelona:

«Salieron anteayer de Vich en dirección de Taradell 25 individuos del batallón franco de Cataluña, mandados por el teniente del propio cuerpo D. Sebastián Vilella.

Al pasar por cerca del pueblo de Seba se encontró dicha fuerza una partida de unos 120 carlistas, á la cual atacó á pesar de la desproporción numérica. Sostuvieron mutuamente el fuego por largo rato, hasta que se retiraron á los bosques los carlistas, continuando los francos su marcha. Las pérdidas de los carlistas fueron cuatro muertos y algunos heridos: los francos tuvieron también dos muertos, de estos un cabo, y un herido.

A *La Independencia* dicen de San Celoni con fecha del 14:

«Hasta el presente había estado esta villa limpia de carlistas, pero en el día de ayer pasaron en número de 34 bien armados, mandados por un tal Suliva de Tordera, los cuales se han dirigido hacia Palautordera á eso de las doce y media del día, aunque en realidad no han hecho más que entrar por un lado y salir por otro.

Por estos alrededores muy á menudo pasan partidas que constarán de unas 40 á 50, una de ellas al mando de Quin y otras de Pou de San Martín y Pedro Grau.

Un periódico liberal de Leon dice:

«Según todas las noticias que hemos podido recoger, en esta provincia las partidas siguen lo mismo que estaban.»

El *Irurac-bat* de Bilbao da hoy muy pocas noticias. Son las siguientes:

«Ayer tarde llegó á esta villa el brigadier señor Salcedo, con varios oficiales á sus órdenes. Debe tomar el mando de una brigada para operar en esta provincia.

—La facción evacuó ayer tarde á Durango al aproximarse la vanguardia de la brigada Palacios. Cuyavillas y Congotica-bengos eran los que se hallaban en aquella villa.

—Ayer se presentó en Guernica el presbítero Canalecheverría con 15 facciosos más, para sacar de los pueblos inmediatos los mozos que en las requisas anteriores se habían ocultado por no adherirse á la insurrección.

—El mismo Cura con cuatro más de á caballo pasó también á Bermeo á recoger el dinero de la Bula según dijimos en el medio número de ayer.

—Aunque tenemos algunas noticias sobre las fuerzas que han de llegar á esta provincia de un momento á otro, nuestros lectores comprenderán que nos hallamos en el caso de guardar reserva.»

El manifiesto del directorio republicano ha disgustado á la mayor parte de los periódicos del partido federal, alguno de los cuales le ataca con rudeza y manifiesta de una manera terminante que los miembros del directorio han faltado al partido y han perdido la confianza.

Hé aquí el documento en cuestión, que la abundancia de originales de más importancia nos ha impedido dar á conocer antes á nuestros lectores:

«Republicanos federales: Duros son los tiempos que atravesamos; ruinos los que vienen. Los carlistas han dejado el Parlamento por el campo de batalla, la restauración amenaza, el Gobierno intenta hipócritamente cercenar nuestras libertades. No se nos lleva á la paz, sino á la guerra.

En situación tal, conviene que vivamos serenos y apacibados. Nosotros somos aún más fuertes por las ideas que sostenemos que por los soldados que contamos: tenemos á tiempo en las contiendas de los monárquicos, podemos de un golpe salvar la libertad y establecer la república. Falta para esto que sepamos organizarnos y moderar nuestra impaciencia.

La revolución dista de estar consolidada ni de haber llegado á su término. Nada ha hecho aún asiento en este pueblo: ni el nuevo derecho constitucional, ni la nueva monarquía. Todo vacila, y todo parece interino, como antes de subir al trono la casa de Saboya. No ha llegado aún la revolución á su último combate, y para este combate debemos prepararnos.

Esta será la tarea del nuevo directorio. Necesitamos para llenarla del concurso de todos, de la prudencia de todos, de la energía de todos. De la conducta de nuestro partido dependen, por lo menos en gran parte, los destinos de España: inmensa sería nuestra responsabilidad si, olvidándolo, no supiésemos sacrificar nuestro excesivo ardor ó nuestra excesiva moderación en aras de nuestra causa.

La línea de conducta que hoy por hoy debemos seguir es determinada y clara. Nada nos une á los carlistas: ninguna alianza ni ninguna inteligencia tuvimos ni podemos tener con un partido que es la negación de nuestros principios. Nada nos une tampoco á los dinásticos. Salvo lo que puedan aconsejar y aun exigir circunstancias locales, nosotros no podemos ni proteger la causa de D. Carlos, ni prestarnos á pelear bajo las banderas de Amadeo. Republicanos, sólo podemos militar y morir bajo las enseñas de la república.

Mas á la sombra de esas enseñas caben todos los españoles que amen de corazón la libertad de la patria.

Sigamos con todos una política de atracción; dispemos las prevenciones que contra nosotros han engendrado la pasión y el miedo; repitamos una y mil veces que venimos á cerrar, por la práctica de nuestras ideas, el largo período de las revoluciones sangrientas; y, poderosos por nuestra organización y el apoyo del país, fundaremos la más sólida de las repúblicas.

Madrid, 10 de Mayo de 1872.—F. Pi y Margall.—Emilio Castelar.—Juan Contreras.—José C. Sorri.—Nicolás Estévez.—E. Figueras.—Enrique Pérez de Guzmán.—Por acuerdo del Directorio: Ricardo López Vázquez, secretario.»

Era general la creencia de que ayer llegarían noticias de algún encuentro decisivo entre las fuerzas carlistas de Vizcaya y las del general en jefe del ejército del Norte. No faltaban motivos para poner en duda que se diera, tan pronto al menos, la gran batalla que de antemano habían anunciado los diarios ministeriales; porque si bien se habla del plan del duque de la Torre, se ignora cuál será el de los carlistas. Puede suceder que estos consideren más conveniente que presentarse en batalla campal el grueso de sus fuerzas, dividiéndose en columnas más ó menos numerosas que, ocupando las posiciones estratégicas que ofrecen los picos y puertos de aquellas montañas, coloquen desde luego al duque de la Torre en la necesidad de atender á un mismo tiempo á una multitud de puntos de difícil acceso para las tropas, y en las que muchas veces sirven más de estorbo que de auxilio la caballería y la artillería.

De suponer es que los vizcainos no hayan olvidado los excelentes resultados que para las armas de los carlistas produjo la táctica de Zumalacárregui y otros generales que, conocedores del país, secundaban admirablemente sus planes; así como no podemos dudar de que para el general Serrano no serán perdidas las funestas lecciones que recibieron muchos generales del ejército cristino en Navarra y las provincias Vascongadas, y el general Espartero en esa misma provincia de Vizcaya, en que se encuentra el duque de la Torre con su numeroso estado mayor.

A ser cierta la noticia que anteayer se hizo circular de que el general Serrano había anunciado que empezaría el ataque ayer á la madrugada, preciso es suponer que sus cálculos han fallado en alguna parte. ¿Creía el general en jefe que las fuerzas carlistas le esperarían reunidas en Durango y se encontrarán ahora con que se han fraccionado en distintas direcciones? Que las fuerzas carlistas se han fraccionado, lo dice la *Gaceta*; y aun que no tengamos otras pruebas del hecho, la noticia es verosímil.

Al escribir estas líneas, no hemos recibido aún el correo del Norte. Si lo recibimos á tiempo, acaso podamos sacar de él algo interesante, y que supla los vacíos que continuamos notando en el parte de la *Gaceta*.

Según lo que esta dice, las fuerzas de Carasa deben estar en las Amezcoas ó en sus inmediaciones, entre Navarra, Alava y Guipúzcoa. De las otras fuerzas carlistas que existen en Navarra nada dice el diario oficial, y en verdad que lo que pasa en aquella provincia merece bastante más que las cuatro líneas del parte á que nos referimos. El mismo laconismo se emplea al hablar de Alava, en donde es sabido que los sublevados carlistas eran numerosos y que apenas han sido perseguidos; y no consta ni siquiera en los partes oficiales que haya habido presentaciones.

En cambio nos da la *Gaceta* noticia de nuevas partidas. No sabemos que existieran en la provincia de Barcelona (allí opera el coronel Mola), las del Estudiante y la de Valentín Otchen. Tampoco sabemos oficialmente que en Lanaja (Aragón), hubiera partida alguna. En la provincia de Segovia, á juzgar por la *Gaceta*, debíamos creer terminada la insurrección, y no es así. En Estremadura nos dijo ayer el diario oficial que había una partida, y hoy nos habla de dos y habla también de una facción Ramirez en Birgos. Pues si todo esto es cierto, la insurrección carlista, lejos de decrecer, va en aumento.

Es notable el silencio que guarda la *Gaceta* acerca de Guadalajara, Toledo y Ciudad-Real.

A juzgar por las líneas del parte oficial relativas á Valencia, cualquiera diría que habían sido presos con otros individuos de alguna partida los Sres. Martínez Vínale y Navarrete. No tenemos hasta ahora más noticias que las de la *Gaceta*; pero el Sr. Martínez Vínale, si no en la *Gaceta*, en la *Guía* oficial, es un general de la marina española, y esto solo basta para que dudemos de que ese señor estuviera con una partida tan insignificante como debía ser la de Murcia, según la *Gaceta* de ayer.

Por último, ya que la *Gaceta*, que hizo creer á muchos que los Sres. Elío, Ceballos y Recondo habían sido internados en Francia, no ha vuelto á hablar del asunto, cumpliendo decir que según *La Unión*, de París, el Gobierno francés, al publicar el parte del español sobre la entrada de Elío, Recondo y Ceballos en Francia, y su conducción á las fronteras alemanas, ha añadido al despacho oficial las siguientes palabras:

«El Gobierno francés no tiene todavía noticia de la entrada de estos generales carlistas en su territorio, ni de que sus partidarios hayan todavía pasado la frontera.»

Del Sr. Recondo se ha sabido posteriormente que en efecto está en Francia, pero el paradero de los generales Elío y Ceballos no lo sabe el Gobierno, ó se lo calla.

Los gobernadores de provincia tratan á España como á país conquistado. Hé aquí lo que hoy leemos en *La Tertulia*:

«Tenemos á la vista una circular que el señor Cantillo, gobernador de Leon, ha dirigido á los pueblos de aquella provincia. En ese documento se consigna que los vecinos se esponen.

1.º A ser considerados como cómplices ó en cubridores los pueblos en cuyo recinto se cometen por las facciones cualquier género de desmanes, ya apoderándose de los caudales públicos ó ya particulares, siempre que el número de facciosos sea inferior ó igual al de vecinos y estos no les hagan resistencia formal que les impida la comisión del delito.

2.º A que, por lo tanto, sujetos como consecuencia de la responsabilidad criminal que les alcanza, á la civil, en que se comprende el daño causado, del que no se eximirán fácilmente, á no acreditar haber cedido á la fuerza, después de la resistencia formal hecha al efecto.

Ya lo sabe la provincia de Leon; desde hoy tiene que defenderse contra los insurrectos carlistas; de lo contrario serán sus vecinos tan carlistas como el que más, y tan criminales como el último ladrón de caminos.

Pero si cada cual tiene que defenderse por sí, para qué pagar tributos con que mantener al gobernador, al ejército ocioso casi siempre, á la Guardia civil, á los carabineros y otra porción de institutos, cuyo principal objeto es la defensa de los pueblos?

Sentada esa jurisprudencia, ya están demás en España todos esos cuerpos, y cada cual debe crearse una guardia especial que la defienda de los ataques á su propiedad y á su persona.

El gobernador de Leon ha cometido uno de las muchas arbitrariedades estúpidas, que son tan frecuentes en los procónsules sagastinos.»

De periódico en periódico ha corrido en estos últimos días una noticia de que nosotros no podemos dejar de ocuparnos. Un diario revolucionario de Roma *Il Pungolo*, ha dicho que la conspiración que ha dado origen al actual alzamiento carlista había sido tramada en un convento de Roma y por un superior del mismo, natural de España, llamado Martineze. Los émulos que tiene *Il Pungolo* en España, han dado valor á la calumnia, y no ha quedado uno de ellos cuyas columnas no la hayan acogido.

Es inútil que nos detengamos á demostrar la falsedad de una noticia por sí misma absurda. Suponemos que se querrá aludir en ella al Reverendo Padre general de los Trinitarios Padre Martín, español, cuya ciencia y virtudes le hacen tan amado del Papa como de los españoles que tienen la honra de visitarle. Muchos de estos, pertenecientes á diversos partidos políticos, que han tratado de cerca al venerable Padre Martín acogerán con la sonrisa en los labios las noticias de *Il Pungolo* y de los que las han comentado en España.

Algunos periódicos franceses han publicado el siguiente despacho telegráfico que contiene una estúpida noticia:

«ROMA, 13 de Mayo.—Los garibaldinos piensan llevar á cabo una expedición á España: tratan de aprovecharse del movimiento carlista y esperan, ayudando á los republicanos, hacer proclamar la república, una vez destronado D. Amadeo. Riccio partió el sábado para Caprera á tomar órdenes de su padre.»

Una carta de Santiago que acabamos de recibir nos enteró minuciosamente de algunas arbitrariedades cometidas por el gobernador de la provincia y sus delegados en aquella población.

Todo el mundo sabe que Galicia es por sus circunstancias especiales el país más tranquilo y sossegado de España, y no creemos equivocarnos al asegurar que la ciudad de Santiago es la más pacífica de Galicia: es anti-revolucionaria por excelencia y siempre han faltado en ella elementos de trastornos de que los Gobiernos tuvieran que temer, aun los más opuestos á las ideas allí predominantes. Pero ni por esas se ha librado el inofensivo pueblo de Santiago y su legítimo ayuntamiento de las iras de los gobernantes actuales; convocado á sesión extraordinaria el día 29 de Abril último, y sin reunirse el suficiente número de concejales para la validez de la sesión, se abrió esta bajo la presidencia del secretario del gobierno civil de la Coruña, el que sin permitir hablar ni hacer observación alguna les comunicó el orden del gobernador, desatendiendo el ayuntamiento y nombrando otro de su gusto.

Ni sirvieron protestas de ningún género ni razones de ninguna clase; lejos de esto, y para justificar tal resolución, en la apartada, se prendieron cinco individuos de la corporación municipal, Sacerdotes, profesores de la Universidad y otras personas respetabilísimas y de gran consideración todas, á las que tuvieron necesariamente que poner en libertad, demostrando el atodamiento ó imprudencia del proceder gubernamental al querer disculpar una medida de inexplicable atropello, por la cual se ha dejado al sensato pueblo de Santiago sin sus representantes legítimos y dominados por la insignificante minoría que forman allí los partidarios del Gobierno.

El gobernador de la Coruña y su secretario merecen una gran cruz ó cosa por el estilo: ambos han demostrado que no morirán de empacho de legalidad.

Las relaciones entre los Orleans y Thiers se estrechan, al menos en apariencia. Unos y otros se dan mutuamente expléndidos banquetes. No nos extraña, son de la misma cuerda, y quizá si su ambición no estuviera por medio, llegarían á entenderse y á sacrificar de nuevo á Francia en las aras del doctrinarismo, que es en este siglo el azote de los pueblos.

De las informaciones hechas por el Consejo de Versalles para averiguar la responsabilidad que cabe á cada uno de los jefes de cuerpo y de división y de los comandantes de plaza, van á salir mal librados muchos generales á quienes en los primeros momentos se consideró dignos del reconocimiento de la patria.

Ya sabemos lo que ha ocurrido con el mariscal Bazaine: al defensor de Strasburgo, general Ulrich, se le acusa de no haber prolongado la resistencia cuanto podía y debía; y últimamente, el fallo del Consejo sobre la capitulación de la plaza de Montmedy, favorece poco á su comandante, que si prolongó la resistencia, cometió la falta de no destruir antes de firmar la capitulación la artillería y todo el material de guerra. Censuras semejantes han recibido los comandantes de Mezieres, Thionville y otras.

Se anuncia para este verano una entrevista de los emperadores de Austria y Alemania.

De Pastrana nos escriben quejándose de que no llegan á nuestro poder las reclamaciones que nuestros suscritores nos hacen, lo cual nada tiene de particular porque á los de otras partes les sucede lo mismo.

Del dicho pueblo se nos comunica que todos los individuos de aquella junta católico-monárquica han sido conducidos á la cárcel, donde han perman

tan solo por delaciones calumniosas que quedarán desmentidas en la causa empeñada.

Es ya una verdadera manía de los liberales de que todos los sacerdotes se van a las facciones, y diariamente nos dan cuenta al pormenor de algunos casos que dicen justifican esta manía. Diariamente también rectificamos nosotros a los periódicos liberales, sin que estos se hagan cargo de ello, como debían hacer.

Persona autorizada nos ruega que desmintamos la ida a las facciones de los Curas de la Granadella, Sarroca y Aytona (Lérida), que al decir de un periódico liberal pertenecían a la partida del Sr. Piñol, en la que no va Sacerdote alguno.

Todos los periódicos católicos de España y del extranjero, dedicaron anteayer sentidas frases al 80 aniversario del nacimiento del Sumo Pontífice que felizmente dirige la Iglesia de Jesucristo. Algunos de ellos, como la *Unión Católica* de Turin, que desde que el Papa está cautivo traen sus columnas orladas de negro, vistieron de gala en dicho día, llenando además sus páginas con la relación de cuantiosas sumas que los hijos de la Iglesia ofrecen como testimonio de su ferviente adhesión al augusto prisionero del Vaticano.

De uno de estos periódicos, del *Univers*, tomamos con este motivo las siguientes frases:

«Después de haber igualado a Pedro por la duración de su pontificado, Pío IX aventaja a casi todos sus predecesores por el número de años. Ha reinado tanto como el primer Papa y ha vivido más que la mayor parte de los otros. Para que todo sea en él extraordinario, Dios ha querido dársele todo; la mayor gloria y la vida más larga en el más largo de los pontificados. A este Pontífice más grande que Moisés por la jurisdicción, más grande que David por la majestad, Dios concede también la longevidad de los Patriarcas Abraham y Jacob.

Honor al gran anciano de la cristiandad! El telégrafo nos ha dicho que una comisión de católicos españoles había presentado a Pío IX una cuantiosa suma que habrá demostrado una vez más al afligido Pontífice, que aun en medio de nuestras desdichas y dolores no olvidamos los hijos de la católica España las amarguras de nuestro Padre. El bendiga a nuestra patria, y quiera Dios que su bendición la vuelva sus mejores días y acabe para siempre con nuestras desgracias presentes!

Nuestros lectores saben que se acaba de abolir en las universidades de Italia la enseñanza de la teología. Tratando de esto, dijo un diputado de la Cámara de aquella nación el día 6 de Mayo y entre los aplausos de la Izquierda que el pueblo tiene derecho a decir que si se han cerrado las cátedras de teología, en cambio se han abierto las de la hipocresía, de la más escandalosa hipocresía. En la misma sesión hizo el ministro Lanza una declaración importante al decir que «Roma está todavía dividida por dos partidos radicalmente opuestos,» aludiendo al católico y al republicano.

Nosotros creíamos que desde el famoso plebiscito de anexión solo había en Roma *cuarenta* ciudadanos católicos, aquellos que votaron en contra de la anexión.

Los presupuestos presentados en el Congreso han caído como una bomba entre los círculos mercantiles y entre las personas que en Madrid se ocupan en negocios financieros, las cuales celebraron ayer una reunión para ponerse de acuerdo y protestar contra los proyectos de ley que están ya sometidos a la deliberación de la Cámara popular.

Los hombres de negocios fundan esta protesta en que se gravan de una manera notable las acciones de carreteras próximas a extinguirse; el material del Tesoro, de cuya clase apenas existe papel; la deuda del personal, que no tiene interés; y, en una palabra, toda clase de papel amortizable, que con esto sufrirá una baja de consideración, perjudicando a los tenedores que lo han adquirido fundándose en unos derechos consignados por la ley.

Por otra parte empieza a inspirar serios temores a no tener noticia de la cotización de los fondos españoles en algunas bolsas extranjeras, presumiendo algunos que las primeras que se reciben acusarán una baja considerable para nuestro país.

Hoy en todo el día deben recibirse noticias del extranjero, y es de temer que confirmen los funestos rumores que circulan acerca de la desagradable impresión que han producido los proyectos del Sr. Camacho.

La *Gaceta* habla un lenguaje ininteligible. El general Serrano envía partes desde Zornoza, punto fortificado por los carlistas, según se ha dicho, y el periódico oficial al dar cuenta de esto, añade con referencia al parte del general Serrano, que los carlistas han abandonado las posiciones que ocupaban suponiéndoseles hacia Zornoza, Villaro y Dima. ¿Cómo se puede entender esto?

Un despacho telegráfico remitido desde Viena a los periódicos franceses, dice que los Obispos austríacos reunidos en Viena han dirigido al Gobierno un documento en que se consiglan los acuerdos tomados por aquellos en las conferencias que acaban de celebrar. Según *La Nueva Prensa Libre* de dicha ciudad, la actitud de los Prelados es conciliadora, en lo que se refiere al aumento de asignación al Clero.

Pondremos a nuestros lectores al corriente de lo que se sepa de cierto sobre estas conferencias.

Habíamos dicho de antemano que el Gobierno de Víctor Manuel se proponía expropiar el monasterio de la Santa Cruz de Jerusalén, en Roma, para establecer en él un depósito de caballos sementales. Los temores de los católicos romanos que preveían este ineficaz hecho han sido cumplidos: el Gobierno del excomulgado no ha escuchado las súplicas que se le han hecho y ha llevado a término la profanación.

Los periódicos católicos de Italia se muestran profundamente indignados; por desgracia, apenas se pasa día sin que tengan motivo para lamentar la situación de la Iglesia cada vez más perseguida en virtud de la práctica del famoso principio «la Iglesia libre en el Estado libre.»

Según parece, después de dos días de acalorada discusión y de algunas votaciones previas, la minoría republicana ha decidido por ahora asistir al Congreso y tomar parte en todas las discusiones que se susciten.

Esta determinación ha disgustado profundamente a los partidarios del retraimiento, habiéndose abstenido de votar muchos diputados, por no considerarse con poderes bastantes de sus comités para tomar una resolución tan importante, habiendo acordado consultar a los que les han elegido.

Puede decirse, pues, que esta resolución de la minoría republicana no es decisiva y que cuando se concluya la discusión del mensaje, volverá otra vez a tratarse de esta cuestión, no siendo difícil que entonces se adopte el retraimiento.

Está ya presentada en la mesa del Congreso, y se discutirá hoy a primera hora, una proposición suscrita por el Sr. Moreno Rodríguez, y por algunos otros diputados, pidiendo que se nombre una comisión que examine el expediente de los dos millones; esta proposición será apoyada por el Sr. Romero Gilón, el cual se propone, según parece, recordar lo sucedido con la contrata de los tabacos, siendo ministro el Sr. Moret, y pedir que se proceda hoy lo mismo que entonces se procedió.

Los periódicos ministeriales de ayer mañana, y *La Correspondencia* de anoche, dan a entender que el Gobierno está ya preparado, y no teme esta cuestión, que hace dos días viene rehusando con tanto empeño.

Como estamos acostumbrados a ver tantas cosas extraordinarias, no nos chocaría que el Gobierno se apresurara a presentar ahora el expediente, que en vano se le pedía no há muchos días.

Nos escriben muchos suscritores de provincias quejándose de la destitución de los ayuntamientos que no son del gusto de ciertos gobernadores, por mas que hayan cumplido como buenos el encargo que deben a la confianza de sus convecinos. La declaración hecha anteayer en el Congreso por el Sr. Sagasta, sacará de su asombro a nuestros abonados que deben saber para lo sucesivo, que según la teoría y la práctica de dicho señor, el Gobierno puede disolver los ayuntamientos elegidos por el sufragio universal cuando lo crea conveniente.

El telégrafo nos anuncia, como verán nuestros lectores en otro lugar, una nueva huelga de obreros en Berlín. Por las noticias que por otros conductos recibimos, parece que el comité socialista que dirige estas maniobras peligrosas, no contento con los perjuicios que ocasionó en la misma ciudad la huelga del año anterior, exige ahora un 3 por 100 de aumento en los jornales y que cada obrero, cualquiera que sea su oficio, condición y capacidad, goce, cuando menos de un diario de unos cinco francos. Los carpinteros son los que han dado la señal de la presente huelga que deja hasta ahora sin recursos a más de 20,000 personas.

Los peligros sociales, como se ve, no los conjura el mayor poder de la tierra, que es hoy el Gobierno de M. Bismarck; quizá no tardará mucho en abrir los ojos el célebre canciller considerando que si ha podido dominar a la Europa por medio de las armas, su política no ha bastado a consolidar su obra a la que no apoyan ni la fe ni el derecho.

Una interesante carta particular que hemos recibido de París, nos da curiosas noticias acerca del juicio que los hombres más eminentes de todos los partidos franceses forman del estado político de España. El juicio no puede ser más desfavorable para el orden de cosas existente en nuestro país: nadie duda de que este orden no tiene condiciones de vida. No queremos repetir lo que se nos dice sobre las simpatías que inspira la causa de la monarquía tradicional.

Pero lo que no hay inconveniente alguno en repetir es, que en París, dando por supuesto que es inminente un cambio de ministerio, se cree que el general Serrano, por sí solo, no podrá en manera alguna constituir una situación medianamente duradera. El autor de la carta a que nos referimos, que es persona bien informada, nos dice que el Sr. Sagasta aspira a ser embajador de España en Francia. «Si lo consigue, añade la carta, será mal recibido, porque aquí hay pésima atmósfera contra él.»

Algunos diarios ministeriales han negado la noticia que nos dió nuestro habitual corresponsal de París, de que el Sr. Olózaga había pedido que se expulsara de Francia a doña Isabel, doña María Cristina y el duque de Montpensier. En la carta que tenemos a la vista se nos confirma la noticia, añadiendo, como lo hacia nuestro corresponsal, que la petición del Sr. Olózaga fué rechazada.

Por último, la carta a que nos referimos da por supuesto que aquí tenemos ya noticia de que Italia y Alemania han auxiliado eficazmente con dinero y notas diplomáticas a la situación reinante en España.

Nos escriben de la provincia de Burgos, que en el pueblo de Arcellares se presentaron cinco hombres armados que, suponiéndose carlistas, cogieron al alcalde, le obligaron a que los acompañara a varias casas, en una de las que pidieron mil duros, y negados, dieron de puñaladas al dueño de la casa. Se nos pide que consignemos este suceso, no sea que haya quien sponga que eran carlistas.

También se nos dice que por Cervera (Palencia), vagaba una partida carlista compuesta de unos setenta hombres.

Se nos dice que el Párroco de Esguevillas (Valladolid) ha sido encausado por haber socorrido con un poco de aguardiente a dos individuos de una partida carlista que se lo

exigieron a la fuerza, y cuyo estado de desfallecimiento hacia necesario esto.

No puede llevarse a más alto punto. Medidas de esta índole dieron muy mal resultado para los cristinos en la última guerra civil.

Había dicho el *Diario de Zaragoza* que los Sacerdotes del Bajo Aragón habían puesto toda su influencia al servicio de la insurrección carlista, y que los de Hija habían recibido al general Gamundí entre vivas y muestras reprobables. El mismo periódico se ha visto obligado a confesar que sus noticias no provenían del mismo Hija y a insertar un comunicado de los citados eclesiásticos en que se desmienten terminantemente los cargos de que han sido objeto.

Los periódicos catalanes, como en otro lugar verán nuestros lectores, hablan de algunos choques sostenidos por gruesas partidas carlistas contra fuerzas del Gobierno, de cuyo resultado nada ha dicho la *Gaceta*, lo cual indica que no ha sido muy malo para los carlistas. Tampoco nos ha dicho nada el periódico oficial de otra acción habida en Navarra, que no había sido desfavorable para las fuerzas de D. Carlos, a ser cierto el contenido de una carta que publica un periódico revolucionario, escrita por un testigo presencial de la acción de Oroquieta, que dice así:

«Ciertamente en ella no hubo, como en la que tuvo lugar el 24 del pasado en los llanos de Andorra, una completa victoria para nosotros, habiéndose cogido sus camillas, bagajes personales, prisioneros y todos los heridos, que fueron curados y socorridos por los facultativos carlistas, y consolarlos por el digno y virtuoso Prelado de San Pedro, de Estella, que dispuso fuesen conducidos por cuenta del pueblo, para su mejor asistencia, al Hospital militar de dicha ciudad. Lágrimas de gratitud y agradecimiento derramaban los ojos de los pobres heridos prisioneros, al verse tratados con tanta solicitud y cariño por aquellos a quienes les habían pintado poco menos que cafres! Testigos de estos hechos el teniente del batallón cazadores de las Navas don D. Garnacho, herido en la mencionada acción, formando parte de la columna mandada por el teniente coronel D. N. del Pino, que en aquella noche huyó a Pamplona, de donde distaba unas seis leguas, no atreviéndose a hacerlo a Estella, a pesar de distar una sola escasa.»

A un diario legitimista de París, comunican, por conducto que le parece muy seguro, las siguientes noticias:

«El general Elío se encuentra ahora a la cabeza del ejército carlista: la última noche que ha pasado sobre el hospitalario suelo de Francia (de M. Thiers), ha tenido que dormir al sereno en el fondo de un bosque. La Providencia le guarda. Es indescribible el entusiasmo que reina en Navarra por D. Carlos y por su amado general. Rada entró en Francia a una comisión; pero ha vuelto a España para continuar sus servicios a la causa carlista.»

Un corresponsal del *Paris Journal* escribe lo siguiente:

«Los asuntos militares están en suspenso. Dicesse que D. Carlos quiere antes de empezar la lucha en regla, acabar de organizar sus tropas, sobre todo, dándole armamento nuevo, y de una sola clase.»

Parece que los voluntarios carlistas tenían unos fusiles Remington, otros Werder, otros Chassepot, lo que ocasionaba gran confusión a la distribución de cartuchos.

Rada ha vuelto a España, y ha vuelto a tomar la dirección de los movimientos militares. En cuanto a D. Carlos, comprendéis que no quiero decir en donde se encuentra, porque esto podría tener graves inconvenientes.»

El mismo *Paris Journal* asegura que ha recibido noticias muy buenas de Ginebra. Sabemos en efecto, añade *L'Echo de la Province*, que la princesa Margarita se muestra llena de valor y confianza en el éxito de la causa, representada tan noblemente por su augusto esposo.»

Dice *L'Union*:

«Los diarios de Bayona de ayer no mencionan ninguno de los hechos graves anunciados por la *Agencia Havas*, ni aun dejan presentirlos. Ninguna de las noticias que a nuestros oídos han llegado dejan prever semejante desenlace. Hé aquí lo único que nos dicen de la frontera:

«Los carlistas se organizan en batallones en las cuatro provincias de Cataluña. Toda Vizcaya está en armas, y D. Carlos ha sido proclamado en el árbol de Guernica. Serrano trata de llegar a Bilbao; pero ¿podrá conseguirlo?»

A propósito de ciertos ataques que se han cruzado entre *La Iberia* y *El Imparcial*, se ha suscitado una polémica personal entre ambos diarios bastante agresiva.

El presidente de la comisión de presupuestos ha recomendado a las secciones de la misma que se reúnan diariamente para dar impulso a sus trabajos, con objeto de presentar, si es posible, algún dictamen en la semana próxima.

Ya están acordados algunos nombramientos de gobernadores, aunque todavía está sujeta la combinación a modificaciones.

El Sr. Ruiz Zorrilla, diputado por Madrid y por el Burgo de Osma, ha optado por este último punto para dejar aquella vacante al Sr. Figueroa.

El vapor *Emiliano*, que salió de Barcelona el 9 de Abril, pasó sin novedad por Punta Gales el 9 del corriente. Las familias de los pasajeros nos agradecerán la noticia.

El señor gobernador del Banco de España ha solicitado del señor ministro de la Guerra el armamento del sistema Berdan que necesita aquel establecimiento para los celadores del mismo.

El comité de Ginebra y Basilea perteneciente a la sociedad para el socorro de heridos en campaña, ha ofrecido a España sus auxilios por conducto de su presidente Sr. Mogner, para en el caso en que se llegara a formalizar una verdadera guerra civil.

Ayer tarde ha vuelto a reunirse la junta directiva de la mayoría para constituirse, por no haberlo podido hacer el martes.

El ayuntamiento de Madrid ha acordado recurrir a las Cortes pidiendo que cuando se discuta el complemento de las leyes del registro y matrimonio civil, se reclame el derecho de los ayuntamientos de tener a su cargo el desempeño de estas funciones, y que cuando se discuta la

reforma del Código penal se fijen en él, y por disposiciones terminantes, las atribuciones de los señores tenientes de alcalde en la celebración de los juicios de faltas.

Se ha hecho extensivo a los voluntarios movilizados de la isla de Cuba el derecho a retiro por inutilidad en campaña.

El Universal no cree ya beneficioso para el país un ministerio unionista puro, por más que le considerara hace días con más ventajas que el actual.

Se habla de la probabilidad de que algunos diputados de la mayoría presenten una proposición para limitar a una hora diaria la amplia é ilimitada facultad que concede hoy el reglamento para interpelaciones y preguntas.

El gobernador de Cádiz participa al ministro de Ultramar que ayer a las nueve de la mañana fundó en aquel puerto, procedente del de Puerto-Rico, el vapor-correo extraordinario «*Puerto-Rico*» con la correspondencia pública y de oficio y 226 pasajeros.

Nos asociamos al deseo manifestado por *La Correspondencia* de que no se olvide el proyecto de ley relativo a las clases pasivas de palacio; pues ni es justo que esta obligación en lo relativo a los haberes de menos de cuatro mil reales siga pesando sobre la dotación del monarca, ni se concibe que los que tenían haberes superiores estén privados de ellos hace más de tres años, a pesar de hallarse clasificados por el tribunal de primera instancia de clases pasivas.

La huelga de los obreros de los talleres del erro-carril, así como los de las fábricas de fundición de hierro de los Sres. Hulten y Kessler, en Langreo, se cree que no sea de larga duración.

Un colega dice que anoche extrañaban algunos de los hombres más conocidos en la alta banca el no haber recibido en todo el día telegramas de París. Londres ni Amsterdam, a pesar de que diariamente se les comunican las noticias referentes al movimiento de fondos en dichas plazas.

Hoy se leerá al Congreso el dictamen de la comisión de Mensaje, que se está poniendo ya en limpio.

Han sido relevados los subdelegados castrenses de Lérida y Tarragona.

Según escriben de Tortosa, con fecha 13 del corriente al *Diario de Barcelona*, el día anterior fué destituido del mando militar de la primera plaza el coronel gobernador D. Benito Ferré, que desempeñaba dicho cargo desde los primeros días de la revolución.

Sabemos con gusto por *El Norte de Castilla* de Valladolid, que anteayer por la tarde salieron los individuos de la Junta carlista que se hallaban presos en la cárcel de Chancillería.

SEGUNDA EDICION.

El domingo último, fiesta de San Pío V, recibió el Papa los homenajes de gran número de fieles, que querían atestiguarle su fe en este día de gloriosos recuerdos, entre los cuales brilló el de la victoria de Lepanto. A nombre de los católicos asistentes a la recepción, leyó el comandante Pacelli un notabilísimo mensaje, al que respondió el Papa con palabras de consuelo y de bendición.

En el mismo día se celebró una manifestación republicana en la puerta de San Pancracio, disolviéndose la reunión a los gritos de «¡viva la Internacional! ¡viva la república!»

Ha sido nombrado ministro de Francia en Atenas Julio Ferry, con gran disgusto de la mayoría de la Asamblea.

El señor conde de Chambord llegará un día de estos a Lucerna, a donde le llaman asuntos del mayor interés.

Se aseguraba ayer en Versalles que los señores Thiers y Dufaure tomarían parte en la discusión que tiene anunciada el Sr. Rouher, y que se espera con mucho interés. Se cree que habrá con este motivo revelaciones importantes relativas a los tristes asuntos de Méjico.

El *Times* del 13 asegura que hay razones poderosas para creer que la cuestión del *Alabama* está en un estado satisfactorio.

El *Observatore Romano*, llegado hoy, publica el mensaje que ha dirigido a Su Santidad la academia de la *Juventud católica* de Almería.

Muchos periódicos extranjeros, en particular los del Mediodía de Francia, dedican acres artículos a la agencia Havas, cuyas falsas noticias sobre la insurrección carlista, irritan unas veces a las personas imparciales, y otras merecen cáusticos versos en que se pone de manifiesto, con suma gracia, la veracidad de dicha agencia.

El Obispo de Metz acaba de dar un gran ejemplo de patriotismo, negándose, por ser francés, a prestar juramento a los prusianos. En un sermón predicado en la iglesia de San Martín, ha declarado que a pesar de esto, no abandonaría el rebaño cuya dirección se le ha encomendado, mientras quedara una sola alma que necesitara de sus cuidados espirituales.

El venerable Obispo se verá privado de su asignación, pero Francia, donde ha causado mucha impresión su proceder, le premiará debidamente.

Según una carta de Navarra, varias personas han oído a uno de los principales jefes del ejército del Norte, que estuvo en la acción de Oroquieta, hacer elogios del arrojo y serenidad que mostró D. Carlos en aquel hecho de armas.

La misma carta dice que Moriones se dirige hace tres días hacia Estella en persecución sin duda, de las fuerzas de Carasa.

Con posterioridad se ha dirigido a Alava, según la *Gaceta* de hoy, sin haber visto a los carlistas.

Dícese que el general Serrano pide nuevamente al Gobierno 4,000 hombres y ocho millones de reales.

En un pueblo de Navarra, próximo a Estella, antes de ayer precisamente, las tropas salieron a las nueve de la mañana, y a las diez, se presentó en el mismo punto una partida carlista pidiendo 1,500 raciones. Esto prueba que lo de Navarra está muy lejos de haber concluido.

Se dice que ayer tarde se empeñó acción entre los carlistas de Vizcaya y el general Letona, y hoy no se sabía nada del resultado. Al pasar por un desfiladero parece que fué atacada la división del citado general, sufriendo muchas bajas. Así se ha dicho en el Senado.

También se ha dicho que hoy se ha empeñado un combate en las inmediaciones de Durango.

Carasa, atravesando de Navarra a Vizcaya por el camino más largo, y sin que nadie le moleste, ha ido a ayudar a sus compañeros de armas de Durango.

Cuéntase que ayer se tenía noticia de que la división Letona había sufrido grandes pérdidas en un encuentro con los carlistas de Vizcaya. Extráñanse los ministeriales de que esa noticia no se haya desmentido.

La nebulosidad de los despachos publicados hoy por la *Gaceta* no deja comprender si es cierto, como aseguran los ministeriales que Letona y Serrano llegaron a Durango. Hay quien cree que torcieron el camino.

Continúa el movimiento disolvente de la mayoría. No va a quedar ni un diputado progresista independiente al lado de Sagasta.

En el Senado se han sorteado los senadores de las provincias de Burgos, Canarias, Castellón y Gerona. Después se ha nombrado un individuo de la comisión inspectora de la Deuda, siendo elegido el Sr. Heredia.

Quedaron proclamados senadores los señores Asquerino, Serrano y Pons y Martínez Junquera.

Luego se ha discutido el acta del señor conde de Pallares, aprobándose el dictamen de la comisión que pedía que no fuera admitido senador.

El Gobierno y la junta directiva de la mayoría han estado preparando ayer un medio para contrarrestar el efecto de la proposición de censura sobre los dos millones de la Caja de Ultramar. No se les ha ocurrido más, por lo visto, que el proyecto de ley leído por el Sr. Sagasta en el Congreso.

Se hacen gestiones en favor del general de marina Sr. Martínez Viallet y del Sr. Navarrete, comandante de reemplazo, hechos prisioneros en un ventorrillo de Rambla Salada, cerca de Salada, en donde estaban reunidos con otras personas.

Todas las fracciones de la Cámara se han interesado por la suerte de dichos señores. Una comisión, compuesta de individuos de todas ellas, ha estado con el Sr. Sagasta.

La diputación provincial de Méjico, el ayuntamiento y las personas más importantes de aquella capital, están firmando una exposición pidiendo el indulto. De Méjico y Cartagena han llegado innumerables telegramas, rogando a muchas personas que se interesen por conseguirlo. En el tren de esta mañana han llegado un hermano político del Sr. Navarrete y dos hijas de este, de nueve y doce años.

Esta noche a las nueve y media van a palacio a solicitar el indulto los Sres. Estéban Collantes, Figueras, Lapizburn, Beranger, Damato, Cánovas (D. Antonio y D. Emilio), Zaballur, Herandez Amores, Chico de Guzman (D. Ramon), Gisbert, Salmeron (don Nicolás), marqués de Convera, Sicilia, Pagán y algunos otros.

Los diputados y senadores de Méjico están gestionando muy activamente. Los individuos de ambas Cámaras, todos sin distinción de partidos, muestran el mayor interés por los presos.

El Sr. Gisbert ha ido esta mañana a ver a doña María Victoria, la cual se ha enterado notablemente al oír al Sr. Gisbert, que ha pintado la triste situación de las familias de los presos. El Sr. Viallet es viudo y tiene cinco hijos menores.

El Sr. Gisbert ha aprovechado con gran oportunidad la presencia de uno de los niños de D. Amadeo.

A consecuencia de la conducta seguida por el Gobierno con el Congreso en el asunto de los dos millones, los radicales se han reunido para tratar de si deben ó no continuar asistiendo a las sesiones. Ignórase, a la hora en que escribimos, cuál será su resolución; el retraimiento tiene muchos partidarios, pero se cree que en caso de que se adopte será solo para mientras dure este ministerio.

Entre algunos conservadores no ministeriales, ha habido conatos de promover otra reunión con el mismo objeto que los radicales.

Entre los mismos ministeriales aumenta el disgusto. El número de diputados que ha votado hoy que no se tomara en cuenta la proposición apoyada por el Sr. Romero Gilón ha sido mucho menor que el que votó días pasados contra la proposición del señor Moreno Rodríguez.

Véase, pues, cómo nuestros informes eran exactos cuando hablábamos de lo mal avenida que anda la mayoría. El ministerio hace todo lo posible para formar el vacío a su alrededor.

Mañana se leerá en el Senado una proposición de ley del Sr. Suarez Inclán determinando los terrenos que deben comprenderse

